

plataformas de aprendizaje que, posiblemente, tendrán muy poco que ver con las que ahora se están usando como *Moodle*. Acaba el capítulo y el libro con una inquietante pregunta: “¿Necesitaremos todavía las escuelas u otros espacios institucionales para aprender?”.

Fernando García. Colegio Irabia (Pamplona)

P. C. Muñoz Carril y M. González Sanmamed (2009).

Plataformas de teleformación y herramientas telemáticas.

Cataluña: Editorial UOC, 170 pp.

El libro referenciado responde al objetivo de orientar a los profesores universitarios sobre las características y el uso de las plataformas virtuales como soporte a las funciones docentes en modalidad *online*. Sin duda el uso de plataformas virtuales es hoy una realidad ampliamente difundida en el ámbito universitario. Desde esa perspectiva, la obra de Pablo César Muñoz Carril y Mercedes González Sanmamed resulta útil y aconsejable.

El uso de las plataformas virtuales para la enseñanza forma parte de la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a sectores clave de la Sociedad del Conocimiento. El informe Horizon 2011, elaborado por New Media Consortium (NMC), EDUCASE Learning Initiative y Consortium for School Networking, tiene como objetivo identificar las nuevas tendencias en la investigación y desarrollo de tecnologías y también analizar la repercusión que tendrán en el campo de la enseñanza, el aprendizaje, la investigación en los próximos años. Así, en dicho informe se plantea cómo el Libro electrónico ha pasado de ser una tecnología con un tiempo de integración de dos a tres años a un año o menos. Sin embargo, la Informática móvil permanece en el tiempo de adopción en el que se encontraba en el informe del año 2010. Lo mismo ocurre con la Realidad Aumentada, que permanece invariable en el horizonte de adopción de entre dos y tres años y con la Informática basada en gestos, con una perspectiva de implantación de entre cuatro y cinco años.

En relación a las plataformas virtuales, el informe *Horizon* en su versión de 2010 señala como herramientas de clara implantación las vinculadas con los Entornos Colaborativos o espacios de trabajo virtuales donde la colaboración y el trabajo en grupos son posibles de una manera sencilla, independientemente de la localización geográfica de los participantes. Las tecnologías que sostienen el trabajo colaborativo van desde pequeñas herramientas para abordar de manera conjunta la creación de un sólo material como editores de documentos compartidos (*Adobe Buzzword*, *Google Docs* y *Etherpad*, *wikis* o *blogs*) hasta entornos independientes para la colaboración entre los que encontramos las plataformas virtuales y también otras herramientas (*Moodle*, *Ning*, o *PageFlakes*).

Cuando aparecieron las redes telemáticas anteriores a Internet, es decir los videotext (*Ibertext*, *Ibercom*, *Minitel*) y los *Bolletín Board System (BBS)*, fueron aprovechados por iniciativas pioneras de educación a distancia, diseñándose entornos muy parecidos a los actuales. Con el uso de la mensajería y de la posibilidad de enviar ficheros adjuntos (*attachs*) o mediante *Telnet* surge ya la forma de trabajar cercana a lo que hoy se conoce como tutoría telemática, con el uso de los *TALK* y de las listas de correo se van configurando ambientes muy similares a lo que hoy son las aulas virtuales.

Posteriormente con la generalización de Internet, como red universitaria primero y de interés general después, los profesores que utilizan los servicios de la red para uso académico, para intercambiar informaciones y documentos, en el seno de sus núcleos de investigación, centros, departamentos, etc., empiezan a observar que ciertos usos y servicios facilitan una forma singular de trabajar en sus entornos. La convergencia se produce pues desde abajo, desde el trabajo colaborativo, hacia las modalidades de apoyo a la tutoría basado en redes, sea la enseñanza presencial o a distancia. Este hecho se consolida en la medida que se va produciendo la incorporación de los alumnos a las redes.

Las plataformas para la enseñanza *online* están configuradas como un *software* que responde a la referencia *Learning Management System (LMS)*. Las diferentes configuraciones o formatos para el desarrollo de estos entornos virtuales de aprendizaje, se apoyan en diferentes conceptos o filosofías como el *open source (software con licencia de uso abierto)* o las aplicaciones comerciales. Las últimas tendencias en relación a las plataformas dedicadas a la formación contemplan la incorporación de las herramientas sociales como fenómeno más característico. Muchas plataformas tradicionales se están adaptando en esta dirección, y otras nuevas directamente nacen como *LMS + Social Networking*.

En todo caso, el profesorado habitualmente utiliza la plataforma o sistema virtual que su universidad ha adoptado; por tanto el interés y utilidad de la informa-

ción para los usuarios no estriba tanto en la aportación de referencias para la elección sino más bien para su explotación técnica y pedagógica. En este sentido, el libro aquí reseñado aporta elementos de utilidad.

Los primeros capítulos tienen un carácter introductorio y descriptivo sobre las plataformas, sus funcionalidades y posibilidades tanto en la vertiente de comunicación como de enseñanza. Los autores no valoran o critican las diferentes herramientas. Cabe entender que es un posicionamiento que pretende ser neutral en relación a las posibles opciones. El capítulo III, dedicado a la evaluación de las plataformas de gestión del aprendizaje, que se anuncia como una revisión comparativa, remite en realidad a la *blogosfera* y presenta los enlaces en internet de 14 documentos que aportan análisis comparativos sobre plataformas. Sin duda es una propuesta llamativa porque realmente lo que aporta es el material para una posible evaluación que no llevan a cabo los autores del libro, sino que se ofrece a los lectores. Esta fórmula parece dirigida a resolver, al menos en parte, la dificultad de la actualización de estos estudios comparativos. De la misma manera, el capítulo IV denominado “La integración de las plataformas de *e-learning*: oportunidades y desafíos”, resulta muy esquemático, ya que se limita a sintetizar mediante esquemas algunos trabajos que plantean el objetivo del título, y donde una vez más, los autores se afirman en no definir sus opciones o preferencias.

Como afirma Zapata, uno de los especialistas citados en la obra aquí comentada, cada aprendizaje requiere unas condiciones concretas y diferentes a otro. Estas condiciones de aprendizaje están determinadas por dos elementos: los recursos educativos y las estrategias de enseñanza, y por la interacción generada entre ambos. Es en este marco de referencia en el que entendemos el uso de los medios tecnológicos y las redes, como recursos educativos singulares que favorecen aprendizajes asociados a situaciones específicas abordadas con estrategias didácticas propias, y que en conjunto configuran entornos tecnológicos de aprendizaje.

Juan de Pablos Pons. Universidad de Sevilla